

COMEDIA FAMOSA.

- 18 -

# LA DESTRUICION DE TROYA.

DE DON CHRISTOVAL DE MONROI Y SYLVA.

Hablan en ella las Personas siguientes.

Pyrrho.  
Agamenon, Viejo.  
Ulises.  
Menelao.

Priamo, Viejo.  
Eneas.  
Sinon, Criado.  
Tiquiraque, Criado.

Polycena.  
Antenor.  
Pantasilsea.  
Tres Amazonas.

## JORNADA PRIMERA.

*Sale Pyrrho descendiendo por un monte, que avrá al lado del theatro hecho de arraian, con botas, espuelas, y venablo, en cuerpo, mui galan.*

Pyrr. En esse Olympo, padre de diamantes, à quien las nubes sirven de turbantes, y Amalthea con galas lisongeras como nos le calzó de Primaveras, yá que anegado el Sol en su escarlata, tinieblas troncha, y sombras desbarata, hagan alto mis fuertes Españoles, que antes de sepultar sus arreboles, quiero cazar en esta hermosa sierra, pues symbolo es la caza de la guerra: Qué furto yace el campo! aquí una fuente,

*Baxa.*

que es ramo yá de aljofar transparente, alma es de Florá, adulacion del Noto, rifa del bosque, y cythara del Soto. Allí una ave con lyrica harmonia, facude el nacar, que al nacer el dia, haciendo al Orbe salva, granizaron los papados del Alba: Pero, Cri- los, qué miro! aquí fogoso,

soberbio, y despechado viene un Osso, yá por el rifeo baxa, luchando con los chopos los desgaxa: en ellos exercita sus rigores, mordiendo ramos, y trinchando flores: embestirle pretendo:

*Váse à entrar, y suspendese.*

Mas Cielos, que estoi viendo!  
un Tygre miro por estotra parte, cuya fiera teme el mismo Marte: al Tygre embestir quiero: mas no, que al Osso descubri primero: Osso ossado, detente, aguarda: pero el Tygre es mas valiente.

*Vuelve.*

y así aspiro à mas gloria, la mas difícil, es mayor victoria. Tygre, que por desiertos Orizontes, eres Rey de los brutos en los montes, rinde el brio lozano à este venablo activo.

*Sale Polycena vestida de pieles, y suelto el cabello, y el dexa caer el venablo,*

*y retirase.*

A

Polyc.

NEA 1614621  
NA 1088568

*Polyc.* Tén la mano.

*Pyrr.* Pero, Cielos, qué miro!  
confuso me acobardo, y me retiro.

Nympha gallarda, y hermosa,  
à quien rinde amor tributo,  
que eres Diçsa como bruto,  
y eres bruto como Diçsa.

En tan dudoso desvelo,  
no eres Estrella, aunque bella,  
porque para ser Estrella,  
es mui rustico esse Cielo.

Confusa el alma repara,  
si era fiera, y considera,  
que no, porque para fiera  
es mui hermosa essa cara.

Equivoca, si mortal,  
dudosa està viendo amante,  
aprisionado un diamante  
en tan grossero metal.

Esse trage es bien vestir,  
porque tengas al mirar,  
rostro con que enamorar,  
y disfraz con que rendir.

Quien eres? *Polyc.* Quien puede ser,  
à quien la fortuna ultraget  
que soi no te dice el trage  
un bruto, siendo muger?

Mas si saberlo pretendes,  
dizétele, si me obligas,  
con que primero me digas  
quien eres, si no te ofendes.

Di quien eres, donde vãs,  
qué es lo que te ha sucedido,  
como à este monte han venido?

*Pyrr.* Escucháme, y lo sabrás.

Yo, Nympha de estas Montañas,  
Diana de estos contornos,  
y Diçsa en pieles medida,

nubes de tu Cielo hermoso,

soi *Pyrrho*, soi Español,

hijo de aquel fiero asombro

de Troya, de aquel prodigio

de los Celestiales globos,

de Achiles, Griego invencible,

Capitán élmis famoso,

que en los empeños de Marte,

de Estandartes vistió el Noro.

A la Infanta *Polyccena*

amò mi Padre: aqui lloro,

y aqui el alma se desfata

hilo á hilo por los ojos.

Pues por haver muerto à *Hector*,

vengativo, y alevoso,  
el corazon de la Infanta,  
en un papel (mal reporte  
lo preta!) embió à llamarle  
al Templo del Dios Apolo,  
fin dár credito à presagios,  
que anunciaron su malogro.

Al Templo vino mi Padre,  
à donde *Paris*, con otros  
Troyanos, le dió la muerte,  
porque mal pudiera solo.

Apenas lo supe, quando  
incitado del enojo,  
me determinè à venir,

y contra Troya provoço  
diez mil Españoles rayos,  
tan hijos de Marte todos,  
que à faltar Marte, pudieran  
sostituírle su Throno.

Di luego la vuelta à Grecia,  
donde acudillè dichoso,  
*Principes*, Reyes, Señores,  
que en mi seguimiento todos

vienen al cerco de Troya,  
raciendo solemne voto,  
ò de no volver con vida,  
ò de volver victoriosos.

*Athefeo*, Duque insignè,  
que es de *Setedonia* asombro,  
dió treinta velas al agua,  
treinta velas dió à *Phabonio*.

*Telamon* *Ajax*, cinquenta,  
y *Nestor*, Griego animoso,  
con sesenta Galeones,  
entrò à fatigar el golfo.

*Serafilo* de *Atomenia*,  
y *Telamon* *Macedonio*,  
en ciento y sesenta Vasos  
estentaron su thesoro.

Quarenta traxo el Rey *Thoas*,  
y el Rey *Durmenis* famoso,  
puso cinquenta Baxeles  
al peligro de los soplos.

Los Vasos, al fin, que traen,  
en número tan copioso,  
son, que el Mar suspenso à veces  
de mirar sobre sus ombros

tantos destroncados pinos,  
tantos embreados chopos,  
tantos unidos abetos,  
y tantos lábrados olmos,  
fatigado con el peso,

con infufrible alboroto,  
 sobre campañas de espuma,  
 salados fabrica escollos.  
 Y chocando unas con otras  
 sus olas, sube furioso  
 à ser nube entre las nubes,  
 de quien se distingue solo,  
 en que al baxar, toda el agua,  
 que levantó sobre el globo,  
 la llueve el Mar toda junta,  
 y las nubes poco á poco.  
 No ay quien de ver no se espante  
 sobre azules promontorios  
 una movediza selva,  
 un monte armado de troncos.  
 No ay quien de ver no se admire,  
 que quepa en un Mundo solo  
 viento para tantas velas,  
 velas para tantos chopos.  
 Al descubrir esta selva,  
 y al atender esse golfo,  
 como con varios colores  
 se miran, se engañan todos,  
 y como en rate no distinguen  
 qual es Mar ò qual es fote:  
 y es de suerte, que la Aurora,  
 quando huyendo vá de Apolo,  
 el Orbe siembra de perlas,  
 reliquias de sus follozos,  
 juzgando al Mar prado, en él  
 vierte el humor mas copioso,  
 como que piensa engañada,  
 que sobre el azul contorno,  
 son las vanderolas flores,  
 y las flamas pimpollos.  
 Desembarqué este mañana,  
 y por este bosque umbroso,  
 de mi gente acompañado,  
 examinando los troncos,  
 y requiriendo las fibras,  
 en una miré tu rostro,  
 à cuya beldad suspenso,  
 el alma rendida pongo.  
 Dime quien eres, pues yo  
 te he obedecido gustoso,  
 y no me detengo mas,  
 que yá entre peñas, y escollos,  
 los edificios soberbios,  
 si no me mienten los ojos,  
 miro de Troya cobarde,  
 à donde firme propengo,  
 dar la muerte à Polycena,

como à instrumento alevoso  
 de la muerte de mi Padre,  
 será mi brazo su asombro,  
 incendio será mi azero,  
 que en volcanes espantosos,  
 rayos per centellas vibre:  
 muera Paris, muera todos  
 los Troyanos, muera el Mundo,  
 si se opone, muera Apolo,  
 si no viene en lo que intento,  
 ò si me resiste heroico,  
 que aunque sea Dios. no está  
 seguro, si yo me enoje.

*Sale Sinon, criado de Pyrrho.*

*Sinon.* Qué es esto? imperto yo aqui  
 yá sabes que puede solo  
 Sinon ser pasmo del Orbe?

*Pyrr.* Calla. *Sinon.* Seré mudo, y sordo.

*Polyc.* Valgame el Cielo! qué haré?

*Pyrr.* No respondes? *Polyc.* Yá respondo:

Valiente Pyrrho invencible,  
 Español el mas heroico,  
 que con decirte Español,  
 pienso que lo he dicho todo.  
 Yo soi la infeliz Infanta  
 Polycena, à quien tu enoje  
 viene à buscar vengativo,  
 la vida à tus plantas postro,  
 con que primero me escuches.

*Pyrr.* Cielos, qué es esto que oigo!  
 tu eres Polycena? *Polyc.* Si.

*Pyrr.* Como de esta suerte? *Polyc.* Todo  
 lo sabrás como me escuches.

*Pyrr.* Admirado estoi, y aborto.

*Polyc.* Tu padre Achilles yá sabes  
 que me quiso. *Pyrr.* No lo ignoro.

*Polyc.* Que yo le embié à llamar.

*Pyrr.* No lo dudo. *Polyc.* Que de Apolo

al Templo vino engañado.

*Pyrr.* Es cierto. *Polyc.* Que cauteloso

Paris le mató en el Templo.

*Pyrr.* Yá lo sé, pues que lo lloro.

*Polyc.* Como las aves al viento,  
 como los pezes al gelfo,  
 como al rocío las flores:  
 pero son exemplos cortos  
 para explicar el amor  
 con que à Achilles ciega adoro:  
 adóro dixe, aunque es muerte,  
 porque en mi pecho amoroso  
 vive tan vivo, que juzgo,  
 que le miro, y que le oigo.

Porque à entender que era muerto,  
 no es mi amor, Pyrrho, tan corto,  
 que me dexara vivir,  
 pues siendo mi vida èl proprio,  
 afrontado el corazon,  
 dixera: Muger, ò monstruo,  
 Achilles muerto y tu vives,  
 de verte viva me corro.  
 Pero hyperboles dexando,  
 verdaderos, aunque locos;  
 supò nuestro amor mi padre,  
 y Paris, y èl engañosos,  
 me obligaron à escribirle  
 con amenazas, y enojos,  
 que para verte conmigo  
 viniera al Templo de Apolo.  
 Obedeciles forzada;  
 mal pudiera de otro modo,  
 quien exemplo fuè en lo amante,  
 ser motivo en lo alevofo.  
 Mandanme volver à Troya,  
 y yo los sentidos todos.  
 turbados, la voz sin vida,  
 y las acciones sin cobro,  
 copié los quatro Elementos:  
 en la turbacion; y aslombro,  
 pues siendo en lo immovil tierra,  
 fuego fuè el pecho amoroso,  
 el viento exhalè en suspiros,  
 y el agua verti en los ojos.  
 Disfraceme, vine al Templo,  
 para aviar à mi esposo  
 del traidor peligro, quando  
 purpureos vertiendo arroyos,  
 agonizando en su sangre:  
 pero para que me ponga,  
 si me mata el repetirle,  
 à pintarte su malograto  
 Vámos à lo sucedido,  
 dexemos lo lastimoso,  
 pues quien lo dice, y no muere,  
 qué dexa que hacer à un tronco?  
 De la pena provocada,  
 y oprimida del ahogo,  
 fubi à aquel rilco eminente,  
 à aquel pyramidè toscò,  
 tropezon de las Esferas,  
 ò de las nubes estorvo,  
 y desesperada quise  
 despenarme à sus escollos,  
 precipitarme à sus grutas,  
 quando una voz triste oigo,

que me dice: Aguarda, tente,  
 no rompas del Sacro Apolo  
 el decoro. Yo turbada,  
 lo temerario reporto.  
 y mas cobrada despues,  
 de aquefle monte fragoso,  
 de este exercito de rilcos,  
 de este Oceano de troncos  
 hice alvergue: el Sol tres veces,  
 la bermeja piel del Toro,  
 que fuè robador de Europa,  
 ha dorado luminoso,  
 mientras en estos desiertos  
 pì:les visto, yervas como.  
 Mira si merezco ser  
 obj:cto de tus enojos,  
 ò si es bien que me perdones,  
 pues es mi amor tan heroico.

*Sinon.* Y tiene mucha razon,  
 dexala en aqueftos sotos,  
 y vamos nuestro camino,  
 que es tarde, y ay mucho lodo.

*Pyrr.* Turbada el alma me tienes,  
 fuisse instrumento engañoso  
 de la muerte de mi padre,  
 aunque sin culpa te noto:  
 y así debo darte muerte,  
 pero tienenme tus ojos  
 tan rendido el corazon,  
 que ciego amante te adoro;  
 y así debo darte vida,  
 quando à matarte me arrojò:  
 el amor desmaya el brazo,  
 la venganza anima el odio.

*Sinon.* Señores, que sirva yo  
 à un amo tan simple, y loco,  
 que es amore à quantas mira!  
 que tope en el monte à un monstruo,  
 pues lo parece en el trage,  
 y estè derretido todo!  
 Que à una Damas, cuyas galas  
 son pieles, rinda lo heroico!  
 que se enamore mi amo  
 de una piel! del mismo modo,  
 galanteando en el monte,  
 amar à roso, y belloso,  
 si como encontrò una Nympha,  
 huviera encontrado un zorro.

*Tocan un Clarin. ;*

*Pyrr.* De los cabados metales,  
 los accentos bellicosos  
 publican, que à recibirme

vienen los Griegos heroicos.

*Sale Ulysses, y Soldados.*

**Ulys.** Valiente Pyrrho. *Pyrr.* O Ulysses,

qué ay de nuevo?

**Ulys.** En aquel globo

de nieve, y viento, aquel Cysne,

que veloz midiendo el soto,

desde el codon al copete

de espuma se argenta todo;

llegué al campo de los Griegos

pidiendo albricias, de como

de mi brio acompañado

vienes a vengar furioso

la muerte del grande Achilles,

y con festivo alboroto,

a recibirte han salido:

pero qué miran mis ojos!

conoces esta muger?

**Pyrr.** Si, Ulysses, ya la conozco.

**Ulys.** No la conoces, pues viva

citá: pero de este modo

te dirá quien es mi azero.

*Vále a dar con la daga.*

**Pyrr.** Detente, *Ulys.* Ya me reporto.

**Simon.** Este es verdugo de Damas

salvages, ó viene loco.

**Pyrr.** Mejor ocasion aguarda

mi venganza: tu famoso

Ulysses, la lleva pressa.

**Ulys.** Con obedecer respondo.

**Polyc.** Ay infelice fortuna!

**Pyrr.** Muerto me tienen sus ojos. *vanse.*

*Salen Priamo, Antenor, y Eneas.*

**Anten.** Vuestra Magestad, señor,

lo considere, pues tiene

tiempo. **Eneas.** Esto solo conviene,

y no intentar lo es error.

El cerco será inmortal,

porque al Griego cada dia,

con obstinada porfia

le viene socorro tal,

que es imposible el vencer

el poder de su venganza.

Troya está sin esperanza:

si no la quieres perder,

trata las pazes, señor,

con el Griego belicoso,

que aunque salgas perdido,

es lo que te está mejor.

**Priam.** Eneas, has dicho bien,

bien los dos me aconsejais,

quando a los Dioses mirais.

el semblante con desden.

La paz, amigos, se intente

con el Griego, y su valor,

aunque le temo traidor,

mas que le temí valiente.

Hector, Troylo, Deiphobe,

y Paris, en quien vivieron

mis esperanzas, murieron,

y así vuestro acuerdo apruebo.

Mi vida en ellos fundé,

y pues me han faltado aquí,

si con ellos no venci;

mal sin ellos venceré.

**Eneas.** Pues de que suerte, señor,

quando oprimidos nos vemos,

quieres que la paz tratemos?

**Priam.** Ve tu por mi Embaxador

a los Griegos. **Eneas.** Obèdiente

a lo que mandas esto:

al punto a servirte voi.

**Priam.** Y yo a llorar tristemente

mis hijos que muertos vi,

y la Infanta, que he perdido,

pues mas de ella no he sabido

desde que a Achilles venci,

porque es del hado el rigor

tal, que porque mas me aflixá,

aun no quiso en una hija

darme el consuelo menor.

*vase*

**Anten.** Esto se ha dispuesto bien,

a Troya entregar podemos,

aunque la opinion perdemos.

**Eneas.** Como por libres nos den

las casas, deudos, y hacienda,

entregaré a Troya al Griego,

que en su justo enojo ciego,

no ay daño que no pretenda.

De la paz se tratará:

si admitir quieren partido:

pero si el Griego ofendido,

resuelto a vencer está,

será forzoso morir,

y así lo mejor de todo

es librarnos de este modo.

**Anten.** Conde, a toda ley vivir.

**Eneas.** Voi. **Anten.** Con el alma te sigo.

**Eneas.** A Dios, amigo Antenor.

*Vanse Eneas, y Antenor, y salen Priamo,*

*y un criado.*

**Priam.** Fuese Eneas? **Criad.** Si señor.

**Priam.** Mal la congoxa mitigo.

**Criad.** Qué tienes? **Priam.** Una tristeza,

que

que siempre me está affligiendo;  
gran delicia estoi temiendo  
*Criad.* No se afixa vuestra Alteza.

*Tocan un Clarin, y sale Antenor.*

*Priam.* Qué Clarin tonoroso  
es el que suena?

*Anten.* Priamo famoso,  
á quien la alada fama,  
en accents de bronce infigne aclama,  
vuelve al campo los ojos,  
y verás de la Scythia los despojos,  
aquel carro del Sol, aquella nube,  
viviente e xhalacion, que quando sube  
del azero obligada, que la oprime,  
las erraduras en el viento elgrimo.  
Aquella, pues, Ethiope hacanea  
ocupa la immortal Panthalea,  
la Reina de Amazonas,  
á quien la Scythia abate sus Coronas:  
de un fuerte pero el blanco pecho armado,  
es seña de lo áltivo, y denodado:  
tan briosa y galante  
juega una gruesa lanza, que arrogante  
como al blandirla tan veloz la junta,  
no se sabe en que cabo está la punta;  
con veinte mil doncellas se previene  
á tu socorro. *Priam.* Graa presencia tiene:  
vamos á recibilla.

*Anten.* Es affombro del Orbe, y maravilla.  
*Vanse: tocan, y sale Agamenon, Menelao,  
Ulysses, Pyrrho, y Polyxena vendados los  
ojos, y atadas atras las manos, y  
Sinon, y Soldados.*

*Agam.* Alegre, y festivo dia  
has dado á Grecia con verte.

*Pyrrh.* Es por premiar de esta suerte  
la inmensa voluntad mia.

*Agam.* Los fuertes Meridiones,  
que tu padre gobernó,  
te vuelvo. Principe, yo,  
gobierna sus Etquadrones:  
venga la muerte alevosa  
del Griego de mas valor.

*Pyrr.* Será de Troya terror  
esta espada valerosa.

*Menel.* De tu enojo la venganza  
lograr el Cielo ha querido,  
pues tan presto te ha traído  
á las manos la venganza  
en la aleve Polyxena.

*Pyrr.* Ella el instrumento fue.

*Agam.* En aquesta tienda está

presa. *Polyc.* Qué notable penal  
Llevanla.

*Agam.* Hasta llegar la ocasion  
en que la sacrificuemos.

*Pyrr.* Qué rigorosos extremos!  
es mui justa indignacion. *ap.*

*Agam.* Quien sois vos?

*Sinon.* Yo soi, Señor,  
el Oraculo del Mundo.

*Agam.* En qué lo fundas? *Sinon.* Lo funde  
sin ser nada fundidor.

En que por divertido modo,  
siendo Sinon, tengo en mi  
la respuesta de no. y sí,  
y siempre respondo á todo.  
Soi bravo en acometer,  
soi alentado sin yerro,  
y de este Pyrrho soi perro,  
que aunque ladro, he de morder.

*Sale un Soldado.*

*Sold.* Eneas, píle licencia.

*Agam.* Recibirle es justa ley.

*Ulyss.* Será Embaxada del Rey.

*Agam.* Respondale tu prudencia,  
Pyrrho quando en Troya Achiles  
por mi Embaxador entró,  
Hector mal le recibió,  
y con terminos civiles.  
Y por si de su delito  
oy satisfacerte quieres,  
responde como quisiere,  
que á tu eleccion lo remito.

*Vanse Agamenon, y Menelao, sientase  
Pyrrho, y sale Eneas, Triquitraque,  
y los criados se quedan á  
un lado.*

*Eneas.* Guarde el Cielo á V. Alteza.

*Pyrr.* Jupiter os guarde á vos:  
antes que hablemos los dos,  
sentaos, cubrid la cabeza.

*Sientase Eneas, y cubrese.*

Que aunque á mi padre tratasteis  
mal, quando en Troya os habló,  
no quiero negaros yo  
el honor que le negasteis.  
Que si le llegó á tratar  
Hector sin honor, seria  
porque Hector no le tendria,  
y así no le podria dar.  
Y por diferentes modos  
quiero que entendais aqui,  
que tengo honor para mi,

y para dársele á todos.  
*Eneas.* En todo nos excedéis,  
 y en valor, y cortesia.  
*Pyrr.* Vuestro Rey á qué os embia?  
*Eneas.* Escuchadme, y lo sabréis.  
 De la paz vengo á tratar  
 con vos, valerolo Griego,  
 dese fin á tanta guerra,  
 apague se tanto incendio.  
 Y á contra nuestra opinion  
 los Troyanos pretendemos  
 la paz, ved con que partidos,  
 si quereis venir en esto,  
 la aceptais, que de mi parte  
 serviros en todo ofrezco.  
*Pyrr.* Aunque mi corta experiencia  
 pudiera pedir os tiempo,  
 sin dilatarme en consulta,  
 quiero, Eneas, responderos.  
 La ocasion de aquesta guerra  
 ha sido Elena, y si luego  
 la dierais, no se empezara;  
 mas yá á Elena no querémos,  
 porque para empeño tanto,  
 es Elena poco premio.  
*Simon.* Y porque yá estará vieja,  
 y no será de provecho.  
*Pyrr.* Sin ver á Troya arruinada,  
 no han de volver, vive el Cielo.  
*Eneas.* Basta, yo entregaré á Troya.  
*Pyrr.* Qué dices? *Eneas.* Solo el secreto.  
*Pyrr.* Nadie nos oye.  
*Salen Agamenon, Ulysses, y Menelao*  
*Agam.* Yo he estado  
 escuchando desde adentro,  
 y he venido, porque juntos,  
 con Eneas consultemos  
 lo que está ofrecido. *Eneas.* Digo,  
 que á Troya entregar prometo,  
 con que de mí, y Antenor,  
 familias, hacienda, y deudos,  
 nos déis por libres. *Agam.* Yo juro  
 hacerlo así, vive el Cielo.  
*Ulyss.* Y todos el omenage,  
 Eneas, te guardaremos.  
*Eneas.* Yo fingiré con el Rey,  
 que trato de los conciertos  
 con vosotros, y un engaño  
 cauteloso buscaremos  
 con que entreis en la Ciudad.  
*Pyrr.* Guarden tu vida los Cielos,  
 que todos agradecidos

te daremos, Conde, el premio.

*Hablan à parte.*

*Simon.* Hidalgo, mientras los amos  
 se zurrán, saber pretendo  
 quien es Triquitraque en Troya.  
*Triq.* Qué le quicre, señor Griego?  
*Simon.* Saber quien es. *Triq.* Gran persona,  
 noble, galaa, y discreto.  
*Simon.* Pues es bufon, embustero,  
 y me dices drogas? miente.  
*Triq.* Perdone usted, señor Griego,  
 yo entendí, que era verdad,  
 diga mil veces, que miento.  
*Simon.* Solo por lo que me ha dicho,  
 mil bofetadas desfo  
 darle. *Triq.* Y estarán bien dadas.  
*Eneas.* Mañana volveré á veros.  
*Agam.* Jupiter vaya contigo.  
*Eneas.* Ven, Triquitraque: á Dios, Griegos.  
*Simon.* Así, Triquitraque foist  
*Triq.* Mamóla. *Simon.* Allá nos verémos.  
*Vanse Eneas, y Triquitraque.*  
*Menel.* Una tropa de mugeres  
 viene á caballo,  
*Pyrr.* En extremo  
 son bizarras.  
*Ulyss.* Hablar quieren.  
*Agam.* Lo que nos dice escuchémos.  
*Salen Panthasilea con naguas, y faldones,*  
*sombrero con plumas, espada, y daga,*  
*á caballo, y tres ó quatro tambien á*  
*caballo, con el mismo traje, y*  
*todas con lanzas, y*  
*adargas.*  
*Pant.* Guardaos Dios, Reyes de Grecia,  
 de cuyas cuchillas corbas,  
 temeroso el Sol se pone  
 en manumentos de aljotar.  
 Capitanes vengativos,  
 fiero escandalo de Troya,  
 asombro de Africa, espanto  
 del Asia, y terror de Europa.  
 Vosotros, que divididos  
 en siempre Marciales Tropas,  
 yá del pisano á los silvos,  
 yá al son de las cajas roncadas,  
 peleando pretendéis  
 de la Griega mas hermosa  
 vengar el amante robo,  
 y redimir la deshonor.  
 Sabed, Griegos invencibles,  
 si las señas valerosas

con que la naturaleza  
ha ilustrado mi persona,  
lo que valgo no publican,  
y lo que puedo no informan,  
que yo soi Panthaslea,  
la gran Reina de Amazonas,  
la que ha ilustrado la Scythia  
con triumphos, y con victorias.

Veinte mil pasmos del Mundo  
gobierno, valientes todas,  
del original de Alcides  
vivos trasladados, y copias.  
Solamente en una Provincia  
de Scythia la mas remota,  
à quien el gran Terdemonte  
inunda, y cerca sus costas,  
vivimos, sin que varones  
puedan vivir con nosotras.  
Verdad es, que quando el Cielo  
de flores los campos borda,  
montes de esmeralda viste,  
puebla las selvas de alfombras,  
entonces buscamos hombres,  
que tres meses con nosotras  
asisten: pero despues  
el amistad se divorcia.

La que pare, si es varon,  
ò compasiva, ò piadosa  
le dà alimento tres años,  
y luego de si le arroja.

Si es muger, le corta el pecho,  
porque pueda de esta forma  
mas libremente esgrimir,  
yà las flechas, yà las hojas.

Yà he referido lo raro  
de nuestra Nacion, y agora  
decir à lo que he venido  
es solo lo que me importa.  
La fama, que siempre vuela,  
me informò de la persona  
de Hector valiente, que el alma  
idolatra su memoria.

Dixome de aquesta guerra  
la ocasion, y como à Troya,  
con ochocientos mil Griegos,  
que la venganza convoca,  
venisteis. y siempre yo  
juzgué à Troya vencedora,  
porque para daros muerte  
bastaba Hector en Troya,  
à no haverle dado muerte  
Achiles entre unas Tropas

à traicion, no rostro à rostro:  
que faccion tan afrentosa!  
pues por quitar una vida,  
à si se quitò una honra.

Aqui fuè quando mi amor  
se sobresalta, y enoja,  
aqui el concebir rigores,  
aqui amenazar discordias.

Al fin, Griegos, yo amé à Hector,  
aunque no vi su persona,  
que en los fuegetos bizarros,  
es aguardar vulgar cosa  
al informe de los ojos,  
pues basta la fama sola.

Este Exercito, que véis,  
aquestas Nymphas heroicas,  
que de mirarlas valientes,  
y de atenderlas hermosas,  
este rio, y esse Sol,

uno ceja, y otro estorva  
el corriente à sus diamantes,  
y el pertigo à su carroza,  
à dárle favor venian

à los Troyanos, y agora  
sabiendo que tratan pazes,  
y con partidos sin honra,  
nuestro favor les negamos,  
aunque yo pretendo sola,  
cuerpo à cuerpo defender,

que fuè la espada traidora  
con que Achiles matò à Hector  
en esta playa arenosa,  
pues aunque él sin vida yace,  
parientes tendrà que pongan  
la vida por su opinion.

Ea, Griegos, que os aflombrat  
una muger os aguarda,  
oigan vuestras Tropas, oigan,  
si ay quien à Achilles defienda  
el honor, venid, que sola  
à tantos he de dàr muerte,  
que estas velas que tremola  
el viento, os han de servir  
de mortajas lastimosas,  
y aun para haceros mortajas  
no han de ser bastantes todas.

El que saliere primero  
lleve esta daga lustrosa  
por señal de desafio:  
en aquèl peñis de Flora  
aguardo con estas armas,  
que aunque es hazaña corta,



no quiero volver á Scythia,  
sin ir con una victoria.

*Arroja al tablado una daga, y vanse, y  
vanla à alzar todos, y cogela  
Pyrrho.*

*Pyrr.* Caballeros, à mi solo  
alzar el puñal me toca,  
pues como hijo de Achiles,  
debo defender su honra.

*Agam.* De tu valor esperamos  
alcanzará la victoria. *vase.*

*Ulys.* Postre tu arrogante brio  
esta valiente Amazona. *vase.*

*Menel.* Hagate feliz el Cielo. *vase.*

*Pyrr.* Sinon, amigo, oy me importa,  
para hablar à Polycena,  
valerme de tu persona.

*Sinon.* De qué suerte?

*Pyrr.* Ya conoces,  
que la adoro, y que à esta loca  
Amazona, no es difícil  
dárle muerte.

*Sinon.* Si està sola,  
y desarmada, y dormida  
no es cosa dificultosa.

*Pyrrh.* Yo he de ocupar esta tarde  
en vér à la Infanta hermosa,  
para templar los ardores  
de amor, que el pecho alborota.  
Tu con mi vestido, y armas,  
pues que ves lo que me importa,  
has de salir à dár muerte  
à esta mugèr valerosa.

*Sinon.* No imaginára el Demonio  
cosa igual.

*Pyrr.* A que respondas  
aguardo.

*Sinon.* Digo, señor,  
que por ser mugèr, y loca,  
y que es posible ser suegra,  
juzgo por dificultosa  
la empresa más por servirte,  
todo lo atropello aora.

*Pyrr.* Reconocida agradezco  
tu fineza, el puñal toma,  
y ven à armarte à mi tienda.

*Sinon.* Quien me merió entre Amazonas?

*Pyrr.* Mira, que la has de dár muerte,  
porque así à mí honer importa.

*Sinon.* Como se quiera morir,  
yo lo pondré por la obra.

## JORNADA SEGUNDA.

*Descubrese Pyrrho durmiendo en una  
tienda, y hablando en  
sueños.*

*Pyrr.* Piedad, amor, que me abraço,  
suspende tanto rigor,  
no me atormentes, amor,  
basta las penas que passo,  
suspende el impulso al brazo:  
*Despierta.*

mas qué es esto? como así  
me aflige un sueño? ay de mí  
soñé: pero no soñé,  
que si el sueño verdad fuè,  
no es sueño, evidencian si.  
En una obscura prision  
soñé que la Infanta estava,  
y es verdad quanto soñaba,  
dígalo mi corazon:  
alborotó la pasión  
al alma con mal tan cierto,  
que me imaginaron muertos:  
pero qué milagro ha sido,  
que me atormente dormido  
la que me mata despierto?  
En aquesta tienda está  
presa: ò barbaro rigor!  
venza al peligro el amor,  
pues suya es mi vida ya:  
Infanta?

*Dentro Polyc.* Quien dà voces?

*Pyrr.* Pyrrho soi. no me conocest  
sal de prisiones feroces,  
ven à dár vida à un rendido:  
si al amor no has conocido,  
mal conocerás las voces:  
yo te ayudo, sal Infanta,  
porque mirandote muera.

*Sale Polyc.* Con tu favor salgo fuera.

*Pyrr.* A quien, ò Cielos! no espanta  
tal rigor enibeldad tanta?  
què dolor! poco te obligo,  
pues de tu mal soi testigo,  
cruel, Cielo en tal tormento,  
no diga yo lo que siento,  
ò no sienta lo que digo.

*Polyc.* La fortuna es inconstante,  
en un tiempo me dió vida,  
y ya me tiene rendida,

*Pyrrho,* el vérmelo te espanta:



¿á qué vienes? *Pyrr.* Vengo amante,  
mi firme amor á explicar,  
porque aunque vino á vengar  
á mi padre un valor,  
lo piadoso de mi amor  
te pretende perdonar.

*Polyc.* Solo á tu padre he querido,  
firme soi, no he de quererte.

*Pyrr.* Mira que me dás la muerte.

*Polyc.* Vete, *Pyrrho.*

*Pyrr.* Esto perdido.

*Polyc.* Olvidame.

*Pyrr.* No ay olvido.

*Polyc.* Templá esse incendio.

*Pyrr.* Ay de mí!

*Polyc.* No me veas. *Pyrr.* Como aquí

podré en tan amante calma,  
quando te he entregado el alma,  
vivir, señora, sin tí,  
dulce objecto de mi amor,  
cuyo rigor,  
compite con mi firmeza?  
Esos desprecios, mi Preffa,  
los convierto yo en amor,  
si firme estás,  
en dár la muerte que dás  
á mi esperanza,  
romaré yo por venganza  
amarte cada dia mas.

Si tu ingrato pensamiento  
es mi tormento,  
persuadido en su atencion  
á que mi firme afición  
no tenga acrecentamiento,  
mal harás,  
que es la pena que me dás  
invencible,  
si amor sobre lo imposible  
muestra lo que puede mas.  
Mas de esta opinion que sigo  
me deldigo,

que si amor puede cruel,  
tu, mi bien, puedes mas que él  
en el mal que usas conmigo,  
y en rigor,  
siendo tu poder mayor,  
se verá,

pues quien mas que tu podrá,  
si tu puedes mas que amor!

Si crédito no me dás,

cruel serás,

¡Válvete los ojos serenos!

que quando te espero menos,  
entonces te quiero mas.

Nada espero,  
que el dulce amor que pondere  
tiene miedo,

que te quiero quanto puedo,  
y no puedo quanto quiero,  
aunque yo por mi ofladia  
merecia

los rigores de tus Cielos,  
perdona locos desvelos,  
bella *Polycena* mia,  
el alma muere,  
dile que pues ama, espere  
en tal encanto,

porque quien te quiere tanto,  
otro tanto de ti quiere.

*Polyc.* Obligada me has dexado,  
y á mi amor reconocida.

*Pyrr.* Pues seriale á mi esperanza  
un aliento con que viva.

*Polyc.* Quisé mucho á *Achiles*, *Pyrrho*,  
quien bien ama, nunca olvida.

*Pyrr.* Si á mi *Achiles* me dió el ser,  
si mi sangre es suya misma,  
no olvidas: que antes en mi  
su voluntad resucitas.

*Polyc.* Mucho aprietas.

*Pyrr.* Dueño hermoso,  
qué dices! *Polyc.* No sé qué diga:  
á una esclava, que un obscuro  
calabozo triste habita  
quieres bien? *Pyrr.* Son las prisiones:  
nubes de tu luz divina.

Yo te diera libertad,  
que el vértete así me lastimá;  
mas fuera hacer sospechosa  
mi lealtad, y así es precisa  
esta prision: con secreto  
te serviré, *Infanta* mia;  
en ella; mas di, amarás  
á *Pyrrho*? *Polyc.* No sé que diga,  
mucho á *Achiles* te pareces.

*Pyrr.* Albricias, amor, albricias.  
*Dentro Panthasilea.*

*Panth.* *Pyrrho*, *Pyrrho*.

*Polyc.* Quien te llama?

*Pyrr.* Esta voz es de la altiva

*Panthasilea*, sabiendo,

que pelear determiná

mi valor con ella, porá

mi nombre al viento publica.

Y aunque por venir à vèrte  
 le pule las armas mías  
 á un criado de valor,  
 de quien fio que la rinda,  
 quite: o vèr que ha sucedido:  
 en quitandole la vida  
 volveré. *Polyc.* Aguarda.

*Pyrr.* Que dices?

*Polyc.* Nada, vere: ò encendida  
 llama de amor! bien la fama  
 fuego ardiente te publica,  
 pues tan presto como el fuego,  
 abrasas á los que humillas:  
 no te has ido? *Pyrr.* Yá me voi.

*Polyc.* Oye, escucha, no me afixas  
 con alentarte tan presto,  
 que segun es mi desdicha,  
 por solo que á mi me quieres,  
 remo que pierdas la vida.

*Pyrr.* Es honor el que me llama,  
 no temas que el brazo rinda:  
 en esta umbrosa alameda  
 me aguarda, Infanta querida.

*Polyc.* Vuelvas, *Pyrrho*, con victoria.

*Pyrr.* Si vendré, pues tu me miras.

*Vanse, y sale Sinon armado, con mor-  
 rien, y plumas.*

*Sinon.* Alentido corazon,  
 eternizad mi persona,  
 dad la muerte á esta Amazona,  
 dadle fama á mi opinion.

Es fuerza morir, al vér  
 mi aliento, y mi valentia:  
 por Dios, que es afrenta mia  
 reñir con una muger.

Flechas dicen que dispara,  
 que es oficio del Dios ciego,  
 no son mui buenas; mas luego  
 ha de acertarme á la cara?

Dicen juega al pelear  
 una lanza con pujanza,  
 no me contenta la lanza,  
 pero bien me puede errar.

*Sale Panthasilea como de antes, con un  
 arco, y flechas.*

*Pant.* Aunque mi aliento veloz  
 llama á *Pyrrho* que ha de ser  
 á quien oy he de vencer,  
 no me responde á mi voz.

Yá de su descuido queexas  
 formo con causa enojada.

*Sinon.* De la primera estocada

no le han de quedar orejas.

*Pant.* Que estoi cansada confieso  
 todo el día de esperar.

*Sinon.* De un rebés que he de tirar  
 he de cortarle el pescuezo.

*Pant.* De la prudencia me ayudo  
 contra ardor que tanto es.

*Sinon.* Si es casada, de esta vez  
 queda el marido viudo.

*Pant.* Yá imagino que al rigor  
 de mis azeros te humilla.

*Sinon.* Morirá la Amazonilla,  
 que se atrevió á mi señor.

*Pant.* Este, segun la persona,  
 es: quien eres? *Sinon.* Qué valor!  
 soi un grande servidor  
 de la señora Amazona.

*Pant.* Para venir agraviado  
 te sobra lo comedido.

*Sinon.* Pues quando yo no lo he sido  
 bravamente aficionado?

*Pant.* No eres *Pyrrho*? *Sinon.* *Pyrrho* soía

*Pant.* Ea, pues, pelea. *Sinon.* Quedito,  
 aguardate otro poquito,  
 tiempo avrá, que no me voi.

Aquestas pendencias, pena  
 me dán, y melancolias,  
 que no riño yo las mias,  
 y he de reñir las ajenas!  
 Però yá no puede ser  
 menos: ea, yá me aliento,  
 mire que riña con tiento,  
 porque le pueda vencer.

*Riñen ella tirandole flechas, y el con la  
 espada haciendo figuras, y  
 paráse.*

Mas veloces son que yeguas  
 las Amazonas.

*Pant.* Parámos?

*Sinon.* Pues no quiere que tengamos  
 unas poquitas de treguas.

*Vuelven á reñir.*

*Pant.* Mi valor dà testimonios  
 de mí.

*Sinon.* Teaga, ay tal pesar?  
 á los ojos vá á apuntar?  
 está dada á los Demonios?  
 Esto vá á hacer! qué enojos!  
 es cuervo? tengase, espere,  
 tireme donde quisiere,  
 y no me tire á los ojos.

*Sale Pyrrho.*

**Pyrr.** Vete, Sinon: Amazona,  
yo soi Pyrrho, y de mi padre  
vengo á defender la fama.

**Sinon.** Se Eof, dexame un instante,  
que yá me falta pequito  
para matarla. **Pyrr.** No hables.

**Sinon.** Después que yo he levantado  
la caza, viene á usurparme  
la gloria del vencimiento?  
éssas tramoyas no valen. *vase.*

**Pyrr.** Ea, Amazona, las lenguas  
cessen, los azeros hablen.

**Pant.** Oy en los mios verás  
el valor que infunde Marte. *Riñen.*

**Pyrr.** Valgame el Cielo, que esfuerzo!  
jamás valor tan notable  
he visto! flechas dilparas,  
de muchas armas te vales,  
que para matarme á mi  
no es un azero bastante.

**Pant.** Pues solo porque no pienses  
que con ventajas matarte  
pretendo, las dexo.

*Arroja Panthasilea las flechas, y arco, y  
con la espada riñen, y riñendo se  
entran, y sale Polycena.*

**Polyc.** Ay Cielos!  
pelear mi nuevo amante  
estoi viendo: qué valiente!  
tropezó: desdicha grandel  
luego dexára mi suerte  
de vérse en el primer lance!  
Yá se levanta, yá vuelve  
valeroso á recobrase:  
valiente es Panthasilea,  
y aunque Pyrrho no es cobarde,  
le temo: quien le pudiera  
dár favor: como vi al padre  
veo al hijo: quiera Apolo  
que mejor fortuna alcance:  
no fueran hojas de azero  
las hojas de aquestos sauces!  
Mas un arco y unas flechas  
me ha purito el Cielo delante,  
de una flecha he de valerme.

*Alzalas, y tira dentro.*

Panthasilea arrogante,  
un rayo de amor te tiro,  
que te confirma, y te abraza:  
logré el tiro: dicha extraña!

**Dentro Pant.** Ay de mi!

**Polyc.** Aciertó notable!

*Sale Panthasilea con la flecha atravésada  
por la frente, cayendo, y le-  
vantando.*

**Pant.** Una flecha de los Cielos,  
ay de mi! baxó á matarme:  
no pudiera solo Pyrrho,  
que para verter mi sangre,  
fué menester que los Cielos  
á pelear te ayudassen:  
yá muero: Amazonas mias,  
muerta vuestra Reina yace.

*Cae dentro, y sale Pyrrho.*

**Pyrr.** La vida te debo, Infanta.

**Polyc.** Quiera Jupiter la pagues.

**Pyrr.** A verme los Griegos vienen,  
importe que no te hallen  
aquí. **Polyc.** A la prision me vuelvo.

*Vase, y salen Agamenon, Ulyses, Me-  
nelao, y Sinon.*

**Pyrr.** Después, mi bien, iré á hablarte.

**Todos.** Viva Pyrrho. **Sinon.** Sinon viva.

**Agam.** Venciste! valor notable!

**Ulyf.** Del fuerte Achiles en ti  
miro, gran Pyrrho, la imagen.

**Sinon.** A mi se me debe todo,  
porque yo empecé. **Menel.** En su sangre  
agonizando mortal,  
la soberbia Reina yace.

**Pyrr.** Hasta destruir á Troya  
todo es poco. **Agam.** Y á las paces  
cautelosas se han tratado.

**Ulyf.** Y por mi industria se hace  
un caballo de madera,  
cuya fabrica admirable  
no tiene igual, pues en él  
mil hombres, mil Griegos Martes  
cabrán.

**Pyrr.** Y en qué está el engaño?

**Ulyf.** En que firmadas las paces  
hemos de fingir que á Palas  
queremos sacrificarle  
el caballo, mas después  
lo que con él se trazare  
fabrás, valeroso Pyrrho.

**Menel.** El ardid es admirable.

**Ulyf.** Haga de una vez la industria  
lo que las armas no hacen.

**Agam.** Mira, Pyrrho, que yá es tiempo,  
que el sepulchro de tu padre,  
de la aprisionada Infanta  
riegue la traidora sangre.

**Pyrr.** Antes pierda yo mil vidas. *ap.*

*Agam.* Qué respondes?

*Pyrr.* Que no es tarde:

vamos que ya el Sol sin pompa  
ahogado muere en crystales,  
y por su muerte los Akrros  
visten de lutos el aire.

*Vanse, y sale el Rey Priamo alborotado,  
medio dormido, dando voces, y  
deteniendole Eneas, y*

*Antenor.*

*Priam.* Infelices Troyanos,  
ya cumplieron los hados inhumanos  
su vaticinio, amigos,  
despojos sois de alevos enemigos.

*Eneas.* Señor, qué es esto? tente.

*Anten.* Aguarda. *Eneas.* Espera.

*Priam.* Ha Griegos! ha traidores!

*Eneas.* Considera.

*Priam.* Qué á todos de esta fuerte  
un incendio alevoso nos dè muerte!  
piedad, Cielos tyranos,  
en qué os han ofendido los Troyanos?

*Eneas.* Repara, vuelve en tí.

*Priam.* Antenor, Eneas.

*Anten.* Qué sombras, qué phantásmas, ó qué ideas  
te enagenan de tí?

*Priam.* Yo estoi turbado,  
escuchadme, sabréis lo que ha pasado.  
En aljofar mezclado el roxo Oriente,  
bañando al aire en la purpura del día,  
y previniendo al Sol throno esplendiente  
le bordò de lucida argenteria:  
entre opacos albores diligente,  
olas de grana, y oro repetia,  
y persuadidos de la Aurora hermosa  
nieve estrenò el jazmin, nacar la rosa.  
Quando yo pensativo, y affigido,  
del hierro de un balcon fiado el pecho,  
el corazon de ahogos combatido,  
y en pesarasas lagrymas deshecho;  
baxel de penas fuè que sumergido,  
naufragò de mi llanto en el estrecho,  
la triste lamentando vejez mia,  
sin hijos, sin amparo, ni alegría.  
Consideraba el Mar de velas lleno,  
mortajas de mis muertos Ciudadanos,  
miraba la campaña, y prado ameano,  
poblado de enemigos inhumanos:  
tiemblo de oirlo, de escucharlo peno,  
quando tragiças voces de Troyanos,  
de fuegos, y de aceros perseguidos,  
fueron mortal veneno á los oidos.

Al arma, fuego, que se està abrafando  
Troya, repiten: yo confuso, y triste,  
salgo de Ilion, voces voi dando,  
por vér el alboroto en qué consiste:  
mas qué digo? ay de mí! qué estoi dudando?  
no lo has oido tu? tu no lo oíste?  
escuchad: qué mortal desaffosiego!  
no cis decir al arma, fuego, fuegos?  
No lo oís? *Eneas.* Nada oigo.

*Anten.* Nada escucho!

*Priam.* Qué decidis mi Palacio no estais viendo?

Mirad las torres: con mil penas luchò!  
fuego exhalando, incendios despidiendo,  
vi vo los miro, no es mi daño mucho!  
qué amarga confusion! qué triste estruendo!  
Otra vez en los montes cabernosos  
fuego repiten, ecos lastimosos.

*Eneas.* Señor, repertate, escucha,  
no á las que finge la idea  
vanas ilusiones, hijas  
de tu pensar, y tristeza,  
rindas el valor illustre,  
y sujetes la prudencia.  
Yá los Griegos han venido  
en las paces, yá se templa  
de su furor el motivo,  
de su venganza la fuerza.  
Con quatrocientas mil doblas,  
que les dån, y con Elena,  
á Grecia vuelven contentos,  
y amante el semblante osteroso  
menos cruel, no estis triste,  
la pafsion olvida, dexa  
melancholicos discursos,  
á quien postras la grandeza.

*Anten.* No tienes seguridad,  
viendo que esta tarde intentan  
jurar las paces los Griegos  
con jubilos, y cor fiesas,  
en esse Templo Divino  
de Apolo, cuya grandeza  
no la celebra la fama,  
porque enmudece de vérla!  
Yá los vafos aperciben,  
yá al viento las velas sueltas,  
que son de las naves aves  
blancas alas con que vuelan.  
Con el oro que les dån,  
señor, satisfechos quedan,  
y no solo satisfechos,  
sino alegres, pues lo muestran  
en un caballo, que está

fabricando con destreza,  
un monte erguido de pino,  
un paramo de madera,  
un promontorio de tablas,  
que à tener alma, pudiera  
con aquel pequeño passo  
andar mas de media legua.  
Este, pues, prodigio quieren  
sacrificar à Minerva,  
para perpetua memoria  
de las paces: que recelas,  
quando en aqueestas señales  
tu seguridad contemplas?

*Priam.* Ay, aniges, ay, Troyanos,  
nada, hijos, me consuela:  
que al fin, quieren esta tarde  
jurar las paces, Eneas?

*Eneas.* Si señora *Priam.* Pues sal al muro,  
entra en el Templo, y prevenga  
tu cuidado algun festejo:  
quando temple el Sol su fuerza  
irémos todos. *Eneas.* Señor,  
ley es en mi la obediencia:  
con tu licencia me aparto. *vaf.*

*Priam.* Jupiter te guarde, Eneas:  
vamos, Antenor: el Cielo  
ponga sin à mis tristezas,  
y termino à mis pesares.

*Anten.* Bien se logra la cautela. *ap.*  
*Vanse, y sale Triquitraque.*

*Triq.* Eneas me dió un papel  
que le diera à Agamenon,  
no quisiera que Sinon  
me encontrara. que es cruel,  
y me la tiene jurada.  
Temiendo estoi su venida,  
porque si él viene, mi vida  
tengo de mirar jugada.

*Sale Sinon.*

*Sinon.* Donde vá:

*Triq.* Qué confusiones!  
à buscar à usted, señor,  
y con temor. *Sinon.* Qué temor?

*Triq.* Pr-guntelo à mis calzones.

*Sinon.* Sabe, qué estoi enfadado?

*Triq.* No tiene razon por cierto,  
porque yo auré despues de muerto  
le he de ser aficionado.

*Sinon.* Saque la espada, y defienda  
su persona.

*Triq.* No es posible.

*Sinon.* Acabe. *Triq.* No sea terrible.

como quiere que le ofenda  
quien amor le tiene tal

*Sinon.* No es valiente? *Triq.* Soi valiente,  
mas no riño mortalmente,  
que soi valiente venial.

*Sinon.* Si me enfado le he de dár  
dos mil bofetadas. *Triq.* Quantas?  
no ay carrillos para tantas.

*Sinon.* Una le quiero pegar.

*Triq.* Pues si me la ha de dár, digo,  
que me la dé en este lado,  
porqué este está lastimado  
de otra que me dió otro amigo.

*Sinon.* Sabe que yo sujeté  
à la gran Reina Amazona?

*Triq.* Es usted grande persona,  
y como que los miré.

*Sinon.* Nos vió reñir?

*Triq.* De una rexa.

*Sinon.* Grande mentiroso es.

*Triq.* No es verdad, que de un rebés  
le derribó usted una oreja?

*Sinon.* Picaro.

*Triq.* Ay, ay, que me punza.

*Sale Pyrr.* Salid à fuera los dos.

*Triq.* A qué buen tiempo que vino!  
voi à vér à Agamenon.

*Sinon.* Ocañon avrá, picaño,  
en que me vengue de vos.

*Vanse los dos.*

*Pyrr.* Quiero, pues me dá lugar  
esta dichosa ocañon,  
vér el dueño por quien vivo,  
ó muero, diré mejor.  
La vida me dá, y la muerte,  
vivo, y muerto à un tiempo estoi,  
pues vivo de que me mata,  
porque sea Phenix mi amor:  
Infanta. *Sale Polycena.*

*Polyc.* Pyrrho, à qué vienes?

*Pyrr.* A vér en tu rostro al Sol,  
y à ser Salamandra amante  
del fuego de tu esplendor:  
haste acordado de mí?

*Polyc.* No, Pyrrho. *Pyrr.* Pues como no?

*Polyc.* Porque acordarse, supone  
olvido, y tan firme soi,  
que nunca de ti me olvido,  
y es evidente razon,  
que nadie puede acordarse,  
de lo que nunca olvidó.

*Pyrr.* Qué en fin me quieres?

*Polyc.* Un poco.

*Pyrr.* Si es poco, no será amor.

*Polyc.* Amor es. *Pyrr.* Beso tus plantas, foi tu esclavo. *Polyc.* Tuya soi.

*Pyrr.* Gente buena, advierte, Infanta, que si viene Agamenon, ó algun Griego, te he de hablar con enojo, y con rigor, porque viendome contigo no sospechen mi aficion. Quando enojado te hablare, notengas, mi bien, temor, porque es señal que algun Griego passa, y nos oye á los dos.

*Polyc.* De todo estaré advertida.

*Pyrr.* Agamenon se quedó escondido, yo te injurto, vâ de enojo, y de rigor, aunque decirte desprecios, no lo sufre el corazon.

Traidora Infanta, alevosa, aquesta obscura prision has de habitar, hasta darte

la muerte que mereció tu alevosia. Mi dueño, mi dueño dixet qué error! yo lo emendaré: Mi dueño es la crueldad, desde oy se ha apoderado de mi, verás, fiera, mi rigor.

Infanta, mi vida: ó Cielos! qué he dicho! perdido foi: pero quando á la verdad la lengua no resbalò:

Yo quiero emendarlo: Infanta, mi vida será terror de la tuya, será aflombro: mas qué aguardo! Muere oy, traidora.

*Sale Agamenon, y detienele la daga.*

*Agem.* Detente, *Pyrrho.*

*Pyrr.* Suelta, suelta Agamenon.

*Agem.* No le has de dar muerte aqui, suspende, *Pyrrho*, el rigor, sobre el sepulchro de *Achiles* ha de morir, ocasion es aora, vamos, luego la matarás. *Pyrr.* Qué pasión! vamos, muera: pero juzgo, que el dexarla en la prision es darle mas dilatada la muerte, y será mayor

si muere aora, se acaba su tormento, y su afliccion, y así es mejor que muriendo foi hasta que vierta yo con este acero su sangre.

*Agam.* Bien dices, conforme estoi, vamos, *Pyrrho.* *Pyrr.* Yá te sigo: perdona a queste rigor, que aunque es fingido, mi bien, me atormenta el corazon.

*Vanse, y queda Polycena.*

*Polyc.* Vida perseguida mia, tenga sin tanto rigor, sin duda naci mui bella, pues tan desgraciada soi.

*Sale Ensas.*

*Eneas.* Viniendo á hablar á los Griegos he escuchado aqui una voz.

*Polyc.* Ay de mi!

*Eneas.* Viven los Cielos, que es la Infanta: qué temor! presta los Griegos! la tienen: yo llego: qué confusion! Infanta, señora. *Polyc.* *Eneas.* á qué vienes? *Eneas.* Qué dolor!

*Sale Pyrrho veloz, y detiese.*

*Pyrr.* Yo vuelvo á vér á mi Infanta: pero qué mirando estoi! hablando está con *Eneas*: de los zelos la pasión me asige, su amante ha sido, quiero escuchar á los dos.

*Eneas.* Sabe el Cielo, Infanta mia:—

*Pyrr.* Mia ( ay de mi!) la llamò: ó, zelos, mortal veneno!

*Eneas.* Lo que sientto tu prision: bien sabes, que te he querido.

*Polyc.* La fortuna parajò mi suerte, *Eneas*: yá, *Eneas*, otra de la que fui soi.

*Eneas.* La congoxa de mirarte me ha suspendido la voz: quedate á Dios. *Polyc.* Oye, escucha

*Eneas.* *Dexame*, sin alma voi.

*Vase, y sale Pyrrho.*

*Pyrr.* Vive *Apolo*, que lo llama: mortal desesperacion son los zelos. *Polyc.* *Pyrrho*, dueño, esposo, mi bien, señor, qué ay de nuevo! No has podido librar de la indignacion de los Griegos esta vida

con qué te idolatro yo:

**Pyrr.** Aleve, ingrata, villana,  
tu eres noble? á tí te dió  
el Cielo fangre Real?  
eres Hiena feroz,  
eres fiero Cocodrilo,  
que con el llanto engañó.

**Polyc.** Algun Griego está escuchando,  
por esto con tal rigor  
habla, disimular quiero.

**Pyrr.** Muger fiera, en quien se vió  
disimulado el engaño,  
y apoyada la traicion,  
por qué, ingrata, has ofendido  
el mas verdadero amor  
que conoció abierto el Orbe,  
ni la fama celebró?

**Polyc.** Por el amor de su padre *ap.*  
lo dice. **Pyrr.** Por qué injurió  
tu cautela un pecho amante?  
quitaréte, vive Dios,  
mil vidas: no me respondes  
aun no das satisfaccion?

**Polyc.** No se debe de haver ido  
este Griego que escuchó.

**Pyrr.** Por qué, dime, me engañabas?  
respondémé sin pasion,  
si á tan manifesta culpa  
sabes buscarte color:  
por qué me has hecho esta injuria?  
en qué te he ofendido yo?

**Polyc.** Tanto se tarda este Griego?  
hablas de veras, señor?

**Pyrr.** Buen descuido!

**Polyc.** Luego nadie  
nos está escuchando? **Pyrr.** No.

**Polyc.** Pues como me hablas así?

**Pyrr.** Porque me das la ocasion.

**Polyc.** Mi bien, estás loco?

**Pyrr.** Ha falsa!

**Polyc.** Así agravia el amor  
con qué te idolatra el alma?

**Pyrr.** Pues te vi, alcvosa, yo  
hablando aora con Eneas,  
que refirió su aficion,  
y te quieres disculpar?

**Polyc.** Yo juzgué de tu rigor,  
que eras esposo, la cautela,  
que tu industria me advirtió,  
y por esto mi silencio  
no te dió satisfaccion.

**Nunca yo he querido á Eneas.**

por aqui acaso pasó,  
y el pesame llegó á darme  
de mi penosa prision.

Tu zelos, quando te adora  
el alma? qué ciego error!  
zelos tu, señor, de mí?

**Pyrr.** No me engañes. **Polyc.** Que foi,  
no sabes, quien te dió el alma?  
Dexa esta imaginacion,  
alza los ojos, acaba.

*Hace que se va.*

**Pyrr.** Será eterno mi rigor.

**Polyc.** Tanto te dura el enojo?  
así te vás? vive Dios:-

*Sacale la daga.*

**Pyrr.** Suelta.

**Polyc.** Que de aquesta daga  
haga vaina el corazon,  
si injustamente enojado  
culpás mi constante amor.  
Yo foi quien foi, mi nobleza  
á nadie, **Pyrrho,** engaño:  
vete, y dexame morir.

**Pyrr.** Te enojas? **Polyc.** Y con razon.

**Pyrr.** Qué en fin no quieres á Eneas?

**Polyc.** A nadie tengo aficion.

**Pyrr.** Olvidarás el enojo?

**Polyc.** No sé, podrá ser que no.

*Tomale la mano de la daga, y sale  
Agamenon, y velos. y Pyrrho pone la  
daga como que la amenaza.*

**Agam.** **Pyrrho,** qué haces con la Infanta?

**Pyrr.** A sacrificarla voi.

**Agam.** No es tiempo aora.

**Pyrr.** He acordado,

que daña la dilacion:

y así quiero que aora muera.

**Agam.** No puede ser, que salió  
de Troya su padre, y viene  
con lucida ostentacion  
á aqueste Templo de Apolo  
á jurar las paces oy:

vuelve á tu prision, Infanta.

**Polyc.** Quiera el Cielo de fin ó  
mi esperanza, ó mi peligro,  
ó mi vida, ó mi dolor:

*Vase, y sale Menelao, y Ulysses.*

**Pyrr.** Yá que la fabrica insigne  
del caballo se acabó,  
de qué suerte haveis dispuesto  
lo demás?

**Agam.** Quando entré el albor



dando rubios esperezos  
 dormido despierte el Sol,  
 hemos de fingir, que à Grecia  
 vamos, y porque mejor  
 se apoye el engaño, suelto  
 el lino al viento veloz,  
 romperèmos del ceruleo  
 Mar la espumosa hinchazon.  
 Viendo los Troyanos, pues,  
 que la Armada se partió,  
 entraràn luego el Caballo  
 en la Ciudad, como Dòn,  
 que està dedicado à Palas,  
 y despues de ausente el Sol,  
 saltarán los Griegos, que dentro  
 del Caballo, su prision,  
 estaràn ocultos, dando  
 con invencible valor  
 muerte à los Guardas, y abriendo  
 las puertas, que defendió  
 diez años Troya, pondrán  
 de humo, y fuego, un vapor  
 en el muro, à cuya seña  
 el Exército veloz  
 saltando en Troya, de Grecia  
 será mortal destruccion.

*Pyrr.* Yo el primero en el Caballo  
 he de entrar oflado. *Sinon.* Y yo  
 de aquella bestia he de ser  
 Caballerizo mayor.

*Suena Musica, y salen Priamo, y Antenor, Eneas, y otros.*

*Agam.* Qué musica es la que suena!

*Ulyss.* Y à el Rey Priamo llegó:

*Agam.* Sea vuestra Magestad  
 bien venido. *Priam.* Agamenon  
 valeroso, el Cielo os guarde,  
 y à quantos están con vos:  
 que, al fin, los Dioses pretenden  
 poner à las guerras oy  
 fin immortal! *Agam.* Reconoce,  
 que es Divino su favor.

*Descubrese un Altar como de un Idolo  
 de Apolo, y Coronas de Oliva en una  
 fuente, con que todos se coronan  
 con musica.*

*Menel.* Este es el Templo de Apolo.

*Ulyss.* De estas Coronas, que son  
 de oliva, ceñid las sienas:

*Priam.* Jurèmos las paces. *Agam.* Yo  
 tengo de ser el primero:

Sacro Apolo, illustre Dios,

yo juro à vuestra Deidad  
 guardar las paces desde oy,  
 del modo, que lo he tratado  
 con Eneas, y Antenor.

*Priam.* Yo juro lo mismo. *Pyrr.* Y todos  
 à imitacion de los dos  
 las juramos: Troya. y Grecia  
 vivan en perpetua union. *Todos.*

*Agam.* Solo le pido à tu Alteza  
 mandes, invicto señor,  
 que un Caballo, que mis Griegos  
 han hecho con devocion,  
 y le ofrecen à la Diosa  
 Miserva, para padron,  
 y memoria de las paces,  
 le entres en su Templo. *Priam.* Yo,  
 pues se le ofrecis devotos,  
 no le negaré este Dòn.

*Agam.* Reconozco agradecido  
 tu piedad: Priamo à Dios,

*Priam.* A Dios, Griegos.

*Ulyss.* Troya, y Grecia,  
 vivan en perpetua union.

*Todos.* Vivan &c.

*Entranse con Musica, y cubrese  
 el Altar.*

## JORNADA TERCERA.

*Priam.* En este prado ameno,  
 copia de Chipre, de fragancias lleno,  
 à quien verdugo Julio con rigores,  
 palse à cuchillo de calor sus flores,  
 divertir quiero en vano  
 el rigor de mis penas iahumano.  
 O terrible tristeza,  
 pension de la Corona, y la grandeza!  
 Ni me divierten las sonoras fuentes,  
 alternando murmureos diferentes,  
 ni me entretienen las canoras aves,  
 cantando alegres musicas suaves:  
 una voz suena entristeciendo el viento,  
 que sorda voz! que presagioso accento.  
*Cantan dentro.* Infeliz Ciudad de Troya,  
 que en lamentables cenizas,  
 sepultada tu grand-za,  
 aun no dexará ruinas.

*Suenan truenos: y vuela un cobete.*

*Priam.* Valgame Dios! el Cielo  
 yace vestido de un obscuro velo:  
 Qué tormenta espantosa!  
 qué pena temerosa!

entre sombras obscuras  
 rasgan las nubes sus entrañas duras!  
 un rayo el Cielo embia,  
 anuncios todos de la muerte mia.  
 Eneas, Antenor: ha de mi Guardas  
 el corazón confuso se acobarda.

*Sale Antenor, y Eneas.*

*Eneas.* Señor? *Anten.* Señor?

*Eneas.* Amigos,

los Cielos se nos muestran enemigos,

*Anten.* El Sacerdote dice,  
 que del rigor, señal es infelice  
 de la Diosa Minerva, que enojada  
 está de tí; pues la palabra dada  
 al Griego no has cumplido,  
 ni el Caballo á la Diosa has ofrecido.

*Priam.* Un día de tardanza  
 es ocasión de tan fatal mudanza.

*Eneas.* Bien has dicho.

*Anten.* Pretendo así engañallo.

*Priam.* Entren en la Ciudad este Caballo:  
 traigale luego al Templo,  
 aunque en mirarle mi pesar contemplo.

*Eneas.* No cabe por las puertas.

*Anten.* Lo seguro  
 es derribar un lienzo de este muro.

*Eneas.* Entre el Caballo luego,  
 y verás á Minerva con sosiego.

*Priam.* Derribadle, y entradle.

*Anten.* A obedecerte *vase.*  
 parto, y Troya verá su triste muerte.

*Eneas.* Yá menos rigoroso ostenta el Cielo  
 el azul pavellón de terciopelo.

*Priam.* Qué confuso tropel de gente armada:  
 de esta Sierra intrincada  
 pisa las faldas, y eminentes riscos  
 vestidos de alcornóques, y lentiscos?

*Eneas.* Señor, las Amazonas valerosas  
 son, que vuelven á Scythia peserosas,  
 llevando el cuerpo de la Reina altiva,  
 á quien estiman muerta, como viva,  
 en un dorado carro,  
 que á sus columnas de marfil, y plata,  
 y á su cumbre de grana, y escaflata  
 argentada rutilantes  
 tan brilladoras copias de diamantes,  
 que el carro pareció que se abraflaba,  
 y que Phaeton en él se despenflaba.  
 Aquí, pues, entre pomas  
 de balsamos, y aromas,  
 el cada ver conducen de su Reina,  
 que con tragico estruendo,

parece que á los hombres vá diciendo:  
 Hombres, aunque me veís de aquesta suerte,  
 no me rindo á las armas de la muerte:  
 mi valer immortal el Mundo aclama,  
 que yo pude morir; mas no mi fama.  
 Qué rumor fistejoso  
 es este?

*Sale Anten.* Yá el Caballo prodigioso,  
 suspensión de los Dioses soberanos,  
 á la Ciudad acercan los Troyanos.

*Eneas.* Minerva agradecida,  
 á Troya quedará agradecida,  
 pues con divino zelo,  
 víctima tal ofrecen á su Cielo.

*Anten.* Yá alegres, y triunphantes,  
 tus Troyanos con musicas sonantes  
 entran en Troya aquefle peregrino  
 bulto de tablas, y baxel de pino.

*Eneas.* Yá se acercan las musicas, escuchas.

*A parte.*

*Priam.* Con mudas penas triste el alma lucha.

*Eneas.* Gozofos, si engañados, de esta suerte  
 regocijando están su propia muerte.

*Priam.* Vamos al Templo, porque yo primero  
 ofrecer el Caballo á Palas quiero.

*Salen los que pudieren de Troyanos, con  
 guirnaldas de flores, cantando, y bailan-  
 do, y entranse, y detrás de ellos Priam  
 con acompañamiento.*

*Cantan.* Troyanos alegres  
 ofrecamos oy  
 á Palas divina  
 el Paladion.

1. El Iris de Troya.

*Todos.* El Paladion.

1. Milagro del Mundo.

*Todos.* El Paladion,  
 ofrecamos oy  
 á Palas, &c.

*Vanse, y queda Eneas, y Antenor.*

*Eneas.* Yá, Antenor, nuestro intento  
 se logra, sabe Jupiter lo siento,  
 que otros medios avria  
 para librarnos.

*Anten.* Yá no es este día,

Eneas, ni ocasión de arrepentirse.

*Eneas.* Qué desdoro á mi fama ha de seguirsel

*Anten.* Precipitado l'hebo, en los crystales  
 del Mar sepultá rayos celestiales:  
 cansados yá de regocijos vanos,  
 se han recogido todos los Troyanos,  
 vamos á prevenirnos, que yá es hora.

*Eneas.*

*Eneas.* Ay triste patria! yá de tu grandeza,  
muerta la Magestad, y la belleza,  
pues solo quedarán en esta boya  
ruinas que dirán: Aquí fué Troya.

*Vanse, y descúbrense un Caballo de pasta el mayor, que pudiere ser, abrese por un costado, y sale Pyrrho por él con una hacha encendida, y la espada desnuda.*

*Pyrr.* Yá que en carrozas de sombras,  
vistiendo de luto al Orbe,  
sale á embarazar el viento  
con mudos pasos la noche.  
Yá que la turquesca tumba  
negro pavellon descoge,  
y para embozar sus cumbres  
hace de nubes capote.

Aora que recogidos  
pagan tributo conformes  
los Troyanos á Morpheo,  
negando el uso á las voces.  
Yo el primero del Caballo  
salgo: Ea, vencedores  
Griegos, salid con silencio,  
nadie nos vé, ni nos oye.

*Ván saliendo algunos, y entranse,  
y él se va al muro.*

Subir quiero á la muralla,  
que en la campaña salobre  
mi seña aguardan las Navés  
con oñadas atenciones.

Al viento la llama esgrimo,  
venid, venid, que los Dioses,  
lo que han negado en diez años  
nos lo dán en una noche.

Aqueste luciente globo  
es Sol, en cuyos fulgores  
amanece vuestra dicha,  
para escandalo del Orbe.

Yá avian dividido el fuego, *Baxa,*

yá valientes, y feroces,  
el Caballo desocupan  
los Griegos, pñenallo monte,  
que cada Soldado aborta  
un vivo volcan, que allombre.

Yá van llegando á las puertas,  
yá con los azeros nobles  
quitan la vida á las Guardas:  
yá las abren, yá las rompen,  
yá van encendiendo fuego,  
yá por las calles le ponen,  
yá no exceptuan sus llamas

los Edificios mayores:  
yá ven algunos al Mar  
con sagaces prevenciones,  
quemán las Navés Troyanas,  
por negarles sus favores,  
y que no puedan en ellas  
escaparse de sus golpes.

Yá la Ciudad se alborota,  
yá los clamores se oyen,  
yá asustados se levantan  
los Troyanos, yá dán voces,  
yá el fuego en voraces llamas  
roxas forma exhalaciones.

Yá suenan, tocando al arma,  
los pifanos, y tambores,  
yá Ulysses, y Menelao  
entran con sus Elquadrones,  
yá sin defenderse mueren  
los Troyanos, que los coge  
sin reparos la tragedia,  
la muerte sin prevenciones.

Yá se abraçan en volcanes,  
yá maldicen á los Dioses:  
Ea, valerosos Griegos,  
derramad su sangre enorme:  
al arma, amigos, al arma,  
viva nuestra fama en bronce.

*Vanse, y sale Priamo desnudo, y herido,  
con la espada desnuda, y tocan  
al arma.*

*Priam.* Al arma, Troyanos míos,  
inueran los Griegos traidores:  
ô corazón afigido,  
quantas veces este golpe  
me prognosticó mi pena!  
ô alevosos, viles Condes,  
que haveis vendido la patria!  
nadie me focorre?  
Troyanos, traicion, traicion,  
al arma, seguid mis voces.

*Vase, y dase la batalla, y salen algunos Troyanos desnudos, defendiéndose de los Griegos, y otros sin armas buyendo, todos tocando al arma,  
y sale Agamenon.*

*Agam.* Con el resto de mi campo  
marchando he venido en orden,  
á ver convertida en fuego  
á Troya: ô piadosos Dioses!  
ô siempre invencibles Griegos!  
Laurèl immortal adorne  
vuestras sienas: quiero entrar,

*Pyrr.* Detente. *Agam.* Ovaliente Joven!  
 qué ay de nuevo. *Pyrr.* Yá las llamas  
 el suceso te responden.  
*Agam.* Como ha sido. *Pyrr.* De esta suerte.  
*Agam.* Dime lo que passa. *Pyrr.* Oye:  
 Salimos del Caballo, y yo el primero  
 en esta mano el vencedor aservo,  
 y en aquesta una llama conservaba,  
 Vandra que en el muro tremolaba.  
 Hice la seña, y con silencio mudo  
 tanto la industria pudo,  
 cada valiente Griego  
 un Vesuvio encendió de ardiente fuego.  
 La Ciudad, y la Armada à un tiempo mismo,  
 fueron de incendio un confuso abysmo,  
 un Volcan Troya fué, que el azul velo  
 su erguida llama chamuscó del Cielo:  
 lucharon los furiosos Elementos,  
 al dilatado soplo de los vientos,  
 exhalaron ardientes  
 las casas, y edificios eminentes,  
 con mortales querellas,  
 torres de chispas, montes de centellas:  
 suena la confusion; suena el estruendo,  
 zodos la vida al fuego ván rindiendo:  
 quejase el niño, gime el viejo anciano,  
 lamenta la muger, llora el Troyano,  
 y algunos, que ligeros  
 huyen del fuego, dán en los azeros,  
 para que de ésta suerte  
 una muerte los libre de otra muerte.  
 Como arroyos de plata en estos valles  
 vá corriendo la sangre por las calles,  
 tanto, que en mortal desaflo, siiego,  
 pudo apagarfe con la sangre el fuego,  
 y al querer apagarfe, parecia,  
 que el fuego le decía:  
 Detente sangre; que caliente vienes,  
 y así jurisdiccion en mí nõ tienes:  
 tu orgullo se deshaga,  
 que el fuego con el fuego no se apaga.  
 Al mismo tiempo el Mar embravecido  
 miraba árdér sus Naves suspendido,  
 dando à Troya en ocasion tan fiera  
 brindes de fuego en vasos de madera:  
 el cañamo nudoso,  
 fué repetida luz, Ethna fogoso,  
 cada embreado pine,  
 es de rayos ardiente rorbellino:  
 y las velas que al viento se esparcian,  
 eran dos veces velas quando ardian.  
 Formó el Mar de repente un alboroto,

culpabamos al Euro, y no al Norte,  
 y fué la causa, que el crystal caliente  
 á hervir empezaba de repente;  
 el agua aqui, la tierra alli, formaron  
 batalla, y con el fuego pelearon:  
 que aunque qualquiera de ellos con espa  
 fuele vencerlo solo, el fuego es tanto,  
 que vence con alientos  
 à aquesta aparceria de Elementos:  
 à la tierra le dice: No me excedes  
 en cantidad, y así vencer no puedes:  
 al Mar le dice: Tu furor delagua,  
 porque tengo mas fuego, que tu agua;  
 y así, tu Mar, pues tu valor te enfra,  
 quedate para llanto de tu pena:  
 y à ti, tierra, te dexo en estos llanos,  
 para ser sepultura de Troyanos.

*Agam.* Vamos, *Pyrrho*, à gozar de la victor  
*Pyrr.* Viva eterna esta hazaña en la memor:  
*Vanse, y sale Triquitraque en camisa con  
 un arca grande, vacia, àquestas.*

*Triq.* Donde me podré esconder,  
 quando solo, y en camisa,  
 ó yá es fuego, ó yá es ceniza  
 todo lo que liego à ver?  
 Qué es hemos hecho, tyranos,  
 Griegos, que en tales mohinas,  
 siendo vosotros gallinas,  
 peneis à aslar los Troyanos?  
 Vacía una arca he traído,  
 que no fué poco traella,  
 y pienso esconderme en ella,  
 para no ser conocido.  
 El muro es este que encuentro,  
 en esta cueva pequeña  
 la pongo junto à esta peña:  
 gente viene, entróme dentro.

*Entrafe en el arca, y sale Sinon.*  
*Sinon.* Que no aya podido hallar  
 mi cuidado, y vigilancia  
 un despojo de importancia:  
 ay semejante pesar!  
 No ay Griego, que no salga  
 rico del saco, y que no  
 aya podido hallar yo  
 cosa que una blanca valga!  
 Mas un arca miro aqui,  
 el Cielo me ha encaminado,  
 yà no soi tan desgraciado  
 como à los principios fui.  
 Volvió fortuna su rueda:  
 qué ventura! qué consuelo!

muchò pesa : vive el Cielo,  
que està llena de moneda.  
Que lo està es cosa evidente,  
pues quien havia de ocultar  
una arca en este lugar,  
fin que un gran thesoro intente  
esconder? no tiene duda;  
aqueste peso es de plata:  
yá no es mi fortuna ingrata,  
pues con riquezas me ayuda.  
Gran ventura! gran hallazgo!  
bailo, y salto de placer,  
lo primero, que he de hacer  
es fundar un Mayorazgo.  
Mas no es justo detenerme,  
quiero, por estár seguro,  
sacarla fuera del muro,  
aunque tengò de molearme  
Cargafela.

con el peso: gran empreßal  
las costillas me deshace:  
por lo rico que me hace  
perdono lo que me pesa.  
Entrafe por una puerua, y sale  
por arca.

Yá fuera del muro estoi,  
quiero descargar me aqui,  
bien puedo yá abrirla, si:  
mas por una lumbrè voi.  
Verè sus ricos despojos,  
que seràn placeres vanos  
tocarla con las manos,  
y no vérila con los ojos.  
y sale Triquitraque del arca.  
En gran peligro me vi:  
del arca salir pretendo,  
que Simon, si mal no entiendo,  
fuè por luz, y vuelve aqui.  
Asi mismo se ha engañado:  
fuego ay aqui, y he de echarle  
dentro, que pueda quemarle:  
quando la abra descuidado:  
so me voi, que viene yá.  
Vase, y sale con lumbrè Simon.  
La lumbrè topè al momento  
que la ay de sobra: contento  
solo el mirarla me dá.  
Arca, del alma prission,  
de mis fatigas regalo,  
cuya corteza es de palo,  
y de oro el corazon.  
Esta daga, permitid,

que os abra: què maravilla!  
que tan presto pudo brillar  
alma, vuestro Cielo abrid.  
Las cosas de gran placer  
con espacio han de mirarse  
para que puedan gozarse,  
de espacio la qui-ro ver,  
de espacio abriendola voi,  
de espacio yá està mirada,  
de espacio no tiene nada,  
de espacio borracho estei,  
de espacio: ó fuerte importuna!  
de espacio esto es lo que pesa,  
ni de espacio, ni de priessa,  
no tiene cosa ninguna.  
Yá estoi loco, muerto hablo,  
de espacio vuelvo á mirar,  
que bien me pude enganar:  
ay, ay, que me agarra el Diablo!

Sale Pyrrò. Què es esto?  
Simon, No sé. Pyrr. Detente,  
qué tienes? Sin. Señor, un susto,  
que me diò de espacio un gusto  
y una pena de repente.  
Un arca, que con espanto,  
mal acaba, y bien empieza,  
un pesar de que no pesa  
lo que me ha pesado tanto  
tengo. Pyrr. Calla, vete luego.  
Simon. Voime: ha fortuna ingrata!  
miz me dixo con la plata,  
zape dixo con el peto. vase.

Pyrr. Yá que del immeaso ardor  
se ha templado alguna parte,  
quiero suspender á Marte,  
y procurar el amor  
de la Infanta, à la prission  
voi: mas yá viene aqui:  
temiendo estoi, ay de mil  
el rigor de Agamenon.

Sale Agamenon, y Polycena vendan-  
dos los ojos, y atadas las manos.  
Señor, donde de esta fuerete  
sin vida estoi! grave penal  
dónde vâs con Polycena?  
Agam. Pyrrho, à darle voi la muer-  
A los Dioses consultè, (tc.  
por ver en esta ocasion,  
si en nuestra navegacion  
feliz suceßo tendré,  
y el Sacerdote ha mandado,  
que al punto, sin que replique,

à la Infanta sacrifique,  
porque estò Apolo enojado.  
y que de no hacerlo así,  
en el Mar nos perderemos,  
y así es bien, que aseguremos  
la vida: tu hasta aqui  
la has dilatado: mas yá  
que Troya està destruida,  
en cenizas convertida,  
y muerto Priamo està,  
quiero en aquesta ocasion  
cortar su cuello al instante,  
que negocio semejante  
no permite dilacion.

Pyrrh. No se puede suspender  
su muerte?

Agam. Como es posible?

Pyrrh. Perdonala.

Agam. Es imposible.

Pyrr. Por ter muger.

Agam. Sea muger.

Pyrr. No te lastima?

Agam. Es cañar.

Pyrr. Qué no ay piedad?

Agam. Es quimera.

Pyrr. Pues si es forzoso, que muera,  
yo la tengo de matar. (da.

Agam. Darte gusto es bien preten-

Pyrr. Muerte à mi padre le diò,  
y así he de matarla yo.

Agam. Pues yo te aguardo en mi  
tienda,

sacrificala, y advierte,  
que no lo dilates. vase.

Pyrr. Digo,

que en todo tu gusto sigo,  
yá voi, à darle la muerte.

Bellísima Infanta mia,  
ocasion de mis enojos,  
en cuyos divinos ojos  
rosicler estudia el dia:  
por qué fortuna porfia  
en dár la muerte à los dos?  
muj enojado està Dios,  
pues permite tal exceso:  
mas como siendo yo el presso  
teneis las prisiones vos?

Apolo os maada matar,  
en vano el dolor resisto,  
sin duda, que no os ha visto,  
ò no sabe, que es amar:  
de Daphne querrà vengar

## La Destruccion de Troya.

el desdén: no el rostro ofenda  
esta venda, no te entienda,  
que es diligencia el rigor,  
que para matar de amor,  
os sobra, mi bien, la venda.

*Quitale la venda.*

Bella Infanta: amado dueño,  
en cuya vida consiste  
la de Pyrrho, no estés triste;  
pues vos me miráis con ceño  
no deis credito al empeño  
del alma: llorosa vos

pues vive Amor, que es Dios,  
que en este lance importuno,  
ó no ha de morir ninguno,  
ó hemos de morir los dos.

*Polyc.* Griego mio, mas bello,  
para mis ojos tristes,  
que el Sol quando amanece  
vestido de rubios.

Tan galan, y valiente,  
que nadie te compite,  
pues excedes á todos  
en valor, y en esyrpe.

Yo, tu Infanta querida,  
yo, mi bien, te quise,  
aun antes que te viera,  
con finezas insignes.

Yo, que á tu ingenio, y talle  
ofrecí el alma triste,  
tu esposa la mas noble,  
tu esclava la mas firme,  
te pido: Pyrrho amado,  
que la vida me quites,  
porque contra los Dioses,  
no ay valor invencible.

Yá has dado la palabra,  
de nada mi amor sirve,  
fatísiga mi sangre

á la sangre de Achiles.  
Si porque entiendo yo  
tu amor, y lo acredites,  
de la piedad te vales:

yá sé, que no lo finges.  
Por esta bella Antorcha,  
que el Globo quarto vive,

y en palestra de plata  
armas de luz esgrime,  
que creo tus fuerzas,  
sin que las acredites  
con amantes despeños,  
con locos imposibles.

Matame, pero solo  
quiere mi amor pedirte,  
que te acuerdes, bien mio,  
que te adoré, y te quise.  
Y aun muerta te he de amar,  
porque es mi amor tan firme,  
que el rostro de la muerte  
no ha de poder rendirle.  
Matame, dulce esposo,  
que yá el Alba se rie,  
y yá mis ojos lloran  
no verte mas, ni oírte.

*Pyrr.* Calla, que vive el Cielo,  
que me afrento de oírte,  
no de mi amor injurias  
las finezas sublimes.

Yo quitarte la vida?  
Como, Infanta, es posible,  
si á cuenta de la tuya,  
la que me anima vive?  
Seré aflombro: mas quiero,  
porque mi amor admires,  
responder con las obras:

Al General insigne  
le he de quitar la vida,  
pues es quien mas me insiste  
en que pierdas la tuya:  
si él muere, quedas libre.  
Deudos, y amigos tengo,  
y así su muerte eligen  
por medio mis pasiones:  
ven, mis pasos sigue.

*Vanse, y salen Agamenon, Ulysses,  
Eneas, y Antenor.*

*Eneas.* Yá que sepultada Troya  
en tragicos monumentos  
de ceniza yace: y yá  
que de sus muros soberbios  
lo árrogante se ha abatido,  
lo jarifo se ha depuesto.  
Yá que los Troyanos todos  
muerieron á sangre, y fuego,  
hazaña: que observarán  
las Chronicas del tiempo,  
el omenage debido  
nos guardad, valientes Griegos,  
pues gozais por nuestra indus-  
la gloria del vencimiento. *(Cria*  
*Agam.* Troyanos, muy justo es  
lo que pidiis: y así, luego  
se os darán algunas Naves,  
en ellas hacienda, y deudos

embarcad; rompéd del Mar:  
paramos de espuma crespos,  
y seguid diversos rumbos,  
porque de Troya os destierro:  
no ha de haver mas Troya  
amigos,

su memoria, vive el Cielo,  
á ser posible, arruinara.

*Anten.* Lo que mandas obedezco,  
*Eneas.* A Italia me he de partir,  
que con el favor de Venus,  
mi madre, el Reino de Italia  
pondrá en mis manos el Cielo.  
*Agam.* Ve, Ulysses, á disponer  
que te prevenga al momento  
el despacho de los dos.

*Ulyss.* Yá voi.

*Anten.* Amparéte el Cielo.

*Eneas.* Jupiter te guarde.

*Agam.* Y el

os dé, Condes, buen suceso:

*Sinon.* Yá sé, infame, que la burla  
faé vuestra: viven los Cielos,  
que os tengo de quemar vivo,

*Trig.* Reportele, señor, *(Cria)*  
yo voi con mi amo á Italia,  
en estando allá avré hecho  
por qué, y me podrá quemar.

*Sinon.* Sois un traidor embustero.  
*Vanse, y queda Agamenon solo.*  
*Agam.* Si te avrá dado la muerte

Pyrrho á la Infanta? Yo quise  
aguardarle, porque yá  
no puede tardar: el sueño  
amegaza los sentidos,  
dexarle vencer pretendo.

*Dueruese, y sale Pyrrho.*

*Pyrr.* Arriscada la opinion,  
embarazado el aliento,  
valiente el atrevimiento,  
y cobarde la razon,  
á matar á Agamenon  
vengo activo, ofiado, y fuerte,  
porque mi amor de esta sueta  
lo ha ordenado: qué pesar!  
que una muerte venga á dár,  
por excusar una muerte!  
Balanzas de honor, y amor,  
soa las manos de la empresa  
aqui el honor mucho pesa,  
mucho pesa aqui el amor:  
aqueste peso es mayor.

sube honor, que al Cielo vãs:

Ay, Amor, pesado estás,  
que el hierro de la cadena  
de mi amada Polycena,  
te obliga á que pese mas.  
Con su muerte tiene vida  
Polycena, y de otra suerte  
con su vida tiene muerte,  
pues sea amor su homicida:  
Ea, la ocasion convida,  
qué aguardo? Quiero llegar,  
la vida le he de quitar,  
caiga el tyrano poder,  
muera, quien quiere ofender,  
muera, quien quiere matar.

*de á dar, y habla en sueños.*

Aguarda, por qué me matas?

Que xandose está entre sueños.

m. No me mates. Pyrrho.

Pyrr. Y á

no puedo dexar de hacerlo.

Dentro. Tente.

Pyrr. Aquí una voz escucho:

quien me dá voces?

Dentro. El Cielo.

Pyrr. Ha de morir.

Dentro. No podrá.

Pyrr. Per que?

Dentro. Porque le defiende.

Y quien le defiende?

Achiles difunto, armado de  
punta en blanco.

Achil. Yo.

Pyrr. Qué miro? Valgame el Cielo!

Achil. No me conoces? Yo soi

tu padre Achilles, que vengo

del sepulchro donde yace:

entre cenizas mi cuerpo,

á amparar aquesta vida:

por soberanos decretos;

y á defender oy á quien

mi honor está defendiendo.

Tu eres Español: Villano,

cobarde, mal Caballero,

por una muger, la vida

le quitas al mejor Griego,

porque obedece á los Dioses;

porque observa sus preceptos,

porque en mi sepulchro quiere

matarla, satisfaciendo

los engaños de mi muerte;

y lasti injurias del Templo:

Dime, á qué veniste á Troya?

como, villano, no debo

la venganza de mi agravio

á tus Reales azeros?

A quien vuelve por mi honor

matas, fementido, y fiero?

No me nombres padre, que

de ser tu padre me afrento.

*Turbado.*

Pyrr. Padre, yo, entonces, si, escucha,  
quando.

Achil. Qué dices?

Pyrr. Que empeño

mi palabra de cortarle

sobre tu sepulchro el cuello.

Achil. Si así lo hicieres, Pyrrho,

yo quedaré satisfecho.

Pyrr. Harélo así.

Achil. Al fin, me dás

la palabra?

Pyrr. Yo la ofrezco.

Achil. Dame la mano.

Pyrr. Señor,

mucho aprietas.

Achil. No te aprieto:

ha de morir Polycena?

Pyrr. Morirá, viven los Cielos.

Achil. Has de dilatar su muerte?

Pyrr. Antes, que se ausente Phebo.

Achil. Matarás á Agamenon?

Pyrr. No matarlo te prometo.

Achil. Pues yá voi desenojado.

Pyrr. Y yo quedo sin aliento.

Achil. Pyrrho, cumple la palabra;

ó guarda un castigo impenso.

*Hundese, y despierta Agamenon.*

Pyrr. Valgame el Cielo, q he visto!

Aga. Qué es esto, Pyrrho, q es esto?

tu sin color el semblante?

tu desnudo el limpio azero?

tu amenazando mi vida?

tu turbado, y descompuesto?

Sin duda á matarme vienes.

pues de esta suerte te veo.

Ola, Soldados.

I. Señor:-

Aga. Prended, á Pyrrho, prendedlo.

Pyrr. Señori:-

Agam. Los indicios sobran:

q ambicion, Pyrrho, te ha puef-

en tal estado? A mis canas (to

pierdes el justo respecto?

castigaré tu delito:

una cadena al momento

le poned.

Pyrr. No estoi en mi

de turbado, y de suspenso.

Aga. Has dado muerte á la Infanta?

Pyrr. No, Agamenon, porq muero

de amor por la Infanta bella;

como te vi tan resuelto

á matarla, te buscaba,

para darte muerte.

Agam. Ha. Cielos!

Pyrr. Pero mi padre, mi padre,

te ha defendido, diciendo,

que mate á la Infanta yo,

aunque la palabra he puesto

de matarla por mi mismo,

no me atrevo, no me atrevo,

que al ir á dár, erraré

el golpe, y daré en mi pecho,

y todo será una cosa,

pues vive la Infanta dentro:

dexadme presto, y matalla;

matad á la Infanta, Griegos:

mas no la mireis mis ojos,

que en imaginarlo muero:

Agam. No sin ocasion su muerte:

dilatabas contra el Cielo:

traedme luego á la Infanta,

castiga su atrevimiento.

Al decreto de los Dioses

te opones, loco; y resuelto,

y con mi muerte procuras

asegurar tus intentos?

*Sacan la Infanta, atadas las man.*

Pyrr. Cielos, á la Infanta miro!

Inf. Cielos, á mi dueño veo!

puesta tiene una cadena;

pero el amor todo es yerros.

Aga. Traedla, que con mis man

he de matarla yo mismo.

Inf. Y á que á darme muerte vãs,

dexame, señor, primero,

despedir de Pyrrho.

Pyrr. Amigo;

General, señor, y dueño,

dexame, que de la Infanta

me despida.

Agam. No ay remedio.

Inf. Qué rigores!

Pyrr. Qué crueldades!

Inf. Piedad, Cielos.

Pyrr.

*Pyrr.* Piedad, Cielos.

Infanta, mi bien, señora.

*Inf.* Esposo, *Pyrrho*, mi dueño.

*Agam.* No vuelvas el rostro á verle.

*Inf.* Muerta foi.

*Pyrr.* Sin alma quedo.

*Inf.* Mas que mi muerte mil veces

fiesto, esposo, el verte presso.

*Pyrr.* De ver que vás á morir,

la vida entre angustias pierdo.

*Inf.* A Dios, *Pyrrho*, para siempre.

*Pyrr.* Aguarda, vuelve.

*Inf.* Ya vuelvo.

*Agam.* Entra, que no has de mirarle,

pagué así sus desconciertos.

*Inf.* A Dios, *Pyrrho*.

*Llevanla*, y queda *Pyrrho* atado à la cadena, y solo.

*Pyrr.* Infanta, esposa,

loco estoy, sin vida quedo:

Griegos, no mateis la Infanta,

matadme à mi: qué tormento!

Muera yo, y la Infanta viva:

qué es esto, enojado Cielo?

Peces, que rompéis los Mares,

aves, que habitais los vientos,

plantas, que poblais los montes,

fleres, que bordais el suelo,

hombres, que teneis amor,

Estrellas del Firmamento,

montes, que me estáis mirando,

Sol, que mi mal estáis viendo,

si os obligan mis ruegos,

ayudadme à sentir mi sentimiento.

Ya desnudan el cuchillo,

ya vendan sus ojos bellos,

ya con cordeles las manos

le enlazan: ya, ya no puedo

darle favor! *Polycena*;

mi bien: pero qué es aquesto?

No soi Español! No soi

*Pyrrho*: Aguardad, viles Griegos;

que he de librar à la Infanta.

Mas ay de mi, que los hieiros

me estorvan: pero à bocados,

vive Dios, he de romperlos:

esperad, cobardes: este

es mi padre, en verle muero.

*Sale Achilles* como de antes con dos espadas desnudas.

*Achil.* Así cumplen tu palabra los Nobles?

*Pyrr.* Yo, yo no puedo responder.

*Achil.* Toma esta espada,

ya la cadena te suelto,

porque riñas libremente,

que oy valeroso pretendo

matarte, que tales hijos

que afrontan sus padres muertos,

no han de vivir: riñe, acaba.

*Pyrr.* Pues yo contra ti el azero?

*Agam.* Riñe, porque he de matarte.

*Pyrr.* Desesperado obedezco:

matame, aunque no podrás

porque tanto lo desco.

*Suena musica*, y descubrese en un Altar *Apolo*, y sobre un sepulchro *Polycena* postrada, y *Agamenon* levantado el cuchillo, amenazandola:

*Achilles* se desaparece por un escotillon, y dice

*Apolo*.

*Apol.* Cesse el rigor, suspende

de las armas el estruendo:

y tu, *Agamenon* famoso,

no cortes el blanco onello

de la Infanta: mi piedad

ha revocado el decreto.

A tu zelo agradecido,

conozco tu ofrecimiento,

mas ya quedo sin la sangre

de la Infanta satisfecho.

Esposa sea de *Pyrrho*,

logrense en dulce *Hymeneo*,

y dad, pues estáis vengados,

la vuelta à Troya contentos.

*Cubrese el Altar.*

*Todos.* Viva *Apolo*, *Apolo* viva.

*Pyrr.* Es esta ilusion, ó sueño?

*Agam.* Es todo obedezco à *Apolo*.

*Inf.* Qué ventura! qué contento!

*Pyrr.* Tú esposo soi.

*Inf.* Yo tu esclava.

*Pyrr.* Porque de esta suerte démos

fin à Troya destruida,

perdonad sus muchos yerros.

F I N.

Con licencia: En Sevilla, en la Imprenta de JOSEPH PADRINO, Mercader de Libros, en calle de Genova.